

CREATIVIDAD EN LA RESOLUCIÓN DE CONFLICTOS AMBIENTALES

La experiencia de Teatrosfera

María Bravo Font

Mayo 2009

Autora: María Bravo Font. Periodista ambiental y actriz. Directora de Teatrosfera
www.teatrosfera.com

“Hablamos de la vida como una carrera de obstáculos, la afrontamos casi con la misma actitud con que miramos de reojo esa valla rígida e inamovible cruzada en el camino que sólo puede ser saltada de carrerilla y estirando bien las piernas. Nos miramos pensando si estaremos en forma, suficientemente preparados, si seremos lo bastante duros como para resistir o sucumbiremos. Sabemos que detrás vienen empujando y que no podemos permitirnos el lujo de la equivocación. Apenas se nos ocurre pensar que esta forma de ver las cosas sea un gran error, que la vida tal vez se parezca más al mar, que los obstáculos sean más bien como sus olas...”

María Montero-Ríos en *Saltando las olas*

Todo comenzó en un curso de “sensibilización” ambiental subvencionado por el Fondo Social Europeo, en el año 2000. El objetivo era formar promotoras/monitoras ambientales en una población periférica del sur de Madrid. Llegué el primer día de clase cargada de ilusión: era una de mis primeras experiencias como formadora ambiental y había preparado con mucho tesón los contenidos que había que impartir en el curso. Para empezar, me interesé por las expectativas, los intereses de las alumnas, sus motivaciones... Fueron bastante sinceras. Muchas se habían apuntado para hacer algo, por no estar solas y aburridas en casa, para conocer gente, porque no había plazas en otros cursos; algunas tenían cierto interés por probar nuevos rumbos en el mundo laboral y eso del medio ambiente parecía tener salidas; muy pocas tenían claro que querían trabajar en medio ambiente, estaban preparadas y tenían la mejor disposición para aprender.

Ya en la primera clase se manifestaron ciertos conflictos entre las alumnas que sólo necesitaban un espacio donde ser escuchadas y aquellas que querían recibir nuevos conocimientos. Pasaron tres horas entre discusiones, experiencias domésticas, que si yo hago esto, que si yo lo otro, que si yo reciclo, que si para qué, que si a mí qué me importa... Salí del curso agotada, desilusionada y con dolor de cabeza.

Al día siguiente, fui conociendo más mi heterogéneo grupo de alumnas y todos sus problemas: divorcios, crisis matrimoniales, soledad, pocas oportunidades (una de las alumnas no sabía leer ni escribir), anorexia, depresión... Visto el panorama y cómo transcurrían las clases, el objetivo de la formación ambiental pasó a un segundo plano. Era como sembrar una semilla en tierra yerma. Antes, era preciso preparar el terreno. Pero, ¿cómo?

En aquel tiempo, había terminado mis estudios de interpretación y mi vocación de actriz estaba muy presente en mi vida, así que no tardó en producirse la conexión. Si hacía participar a las alumnas en juegos teatrales, crearía un espacio más allá de sus yos y sus problemas para poder concentrarse, escuchar, recibir y crear un ambiente de trabajo más relajado, más creativo, más cordial... como pasaba en las clases de teatro.

Funcionó. Así que, poco a poco, fui introduciendo más ejercicios teatrales. Me sorprendió gratamente comprobar que todas las alumnas participaban de forma motivada en las dinámicas, hasta aquellas que sólo buscaban conocimientos ambientales. Eran otros caminos, una expedición apasionante por nuevos lenguajes simbólicos. Y era sorprendente que la temática ambiental se pudiera adaptar de forma tan sencilla a esa forma de trabajo. La metodología teatral es un cauce, amplio y flexible, que acoge la diversidad y la convierte en fortaleza. Es un canal por donde los nuevos conocimientos, que son como niños, transcurren de forma fluida, y permanecen, porque quieren seguir jugando.

Por fortuna, en los tres meses que duró el curso no vino ninguna inspección para comprobar que se estaba impartiendo el temario convenido para recibir la subvención. Podrían haberse encontrado a un grupo de mujeres improvisando, haciendo expresión corporal, sintiéndose agua, tierra, árbol, lluvia, aire, semilla, cantando y bailando mientras tocaban con instrumentos hechos con residuos, haciendo ganchillo con bolsas del súper, abrazándose, divirtiéndose... o, con un poco de suerte, también podrían haber llegado en un momento en que ese grupo de mujeres escuchaba exposiciones más teóricas, que también las hubo, sobre las cuestiones clave que afectan a la gestión ambiental.

Los últimos días del curso estábamos preparando proyectos y alternativas para mejorar la situación del medio ambiente en el municipio. La creatividad de las propuestas fue increíble. También se hablaba de formar una asociación ambiental de mujeres en el municipio, o una cooperativa de trabajo. Fueron a reunirse con la alcaldesa para solicitar información sobre el contenedor amarillo, que todavía no había llegado por allí, y para que construyeran parques, y para hablarles de sus propuestas. No eligieron portavoz, se organizaron para hablar todas. Estuvieron magníficas. Y yo, no podía sentirme más feliz. Y más agradecida.

Se había gestado Teatrosfera.

El papel de las emociones

El mundo es un escenario conflictivo, una lucha continua de hegemonías y resistencias. El conflicto contiene, pues, la esencia de la evolución, en la naturaleza, en la sociedad, en la cultura. Lo que sucede es que no siempre existe una percepción del conflicto como oportunidad de cambio, de transformación, de mejora.

La negatividad envuelve por completo la percepción de los fenómenos ambientales en nuestra sociedad. Y la negatividad suele tener un efecto paralizante, de indiferencia. En parte, eso es así porque la divulgación del fenómeno ambiental ha acentuado mucho más las catastróficas consecuencias de nuestros hábitos y del actual sistema de desarrollo que los beneficios que nos aportaría un cambio en la manera de pensar y hacer... Es paradójico, pero aunque dispongamos cada vez de más información, tenemos cada vez más

dificultades para comprender. Nuestra cotidianeidad está sumergida en una espiral de crisis: del medio, de la cultura, de la economía, de la sociedad...

En este contexto crítico, el pensamiento ecológico tiene una extraordinaria oportunidad para abrir puertas, para ser inspirador de aires nuevos, para ilusionar...

Durante dos décadas se han hecho importantísimos esfuerzos para informar a la población sobre los problemas ambientales. Y yo a veces me pregunto: ¿Es necesario informar más, por ejemplo, sobre qué tipo de residuos se deben depositar en cada contenedor de recogida?, ¿hay que continuar diciéndole a los consumidores que cierren el grifo cuando no lo usan?, ¿se debe seguir insistiendo sobre las bondades de la bici o del transporte público?, ¿no estamos ya aburriendo a la gente?, ¿no estamos también ya los divulgadores ambientales un poco aburridos?

En Teatrosfera impartimos talleres dirigidos a educadores ambientales. Antes de centrarnos en la comunicación de los mensajes hacia fuera, hacia la sociedad, miramos dentro. Mediante juegos de desinhibición, escucha activa, creatividad, lluvias de ideas en movimiento, ejercicios de relajación y visualización..., se exploran y se liberan las emociones que nos mueven, las que de verdad dirigen nuestra actitud en la vida. Casi de forma generalizada, las personas que trabajan en la divulgación de temas ambientales, con independencia de la edad, el lugar de residencia, el nivel y la tipología de formación... sienten un enorme peso en sus vidas. Son como Atlas sosteniendo el mundo sobre sus hombros, un mundo que quieren transformar sin saber cómo, ni por dónde empezar, porque no tienen claro hacia dónde van, qué mundo pretenden construir con ese enorme esfuerzo que despliegan en el trabajo de cada día y por el cual, es posible, hayan renunciado a tantas otras cosas.

Lo que más sorprende es la aparición en escena de la culpa. Se supone que un/a educador/a ambiental tiene que dar ejemplo con su propia vida. Por tanto, si una persona "protectora del medio ambiente" tiene un comportamiento poco ecológico o se compra algo que no corresponde, se siente culpable, lo hace a escondidas, no sea que alguien le vea y le juzgue, como si estuviera cometiendo un delito. Y lo peor de esta emoción es que repercute en los resultados del trabajo (de ahí, quizá, la utilización de la culpa como estrategia constante en las campañas de comunicación social), y también en las relaciones personales.

En una segunda fase de los talleres trabajamos la comunicación hacia fuera, la acción ambiental, y realizamos ejercicios teatrales que tienen como base el impulso de la creatividad y, depende de los casos, metodologías concretas, como el teatro foro. Son herramientas de trabajo extraordinariamente productivas, con unos resultados sorprendentes. Pero parece que en nuestra sociedad estuviera prohibido divertirse cuando se trabaja o emplear métodos que implican la liberación de emociones y sentimientos. Si no sobreviene la prisa, la presión, el esfuerzo por conseguir, por llegar los primeros, parece que no estás trabajando.

Si realizas actividades divertidas y creativas, si estás relajado, si disfrutas con lo que haces, eres blanco de sospecha. Quizá por eso amo tanto el teatro, porque lo lúdico forma parte del trabajo, porque no es necesario justificar tus emociones, están ahí, como lo está tu cuerpo, y porque, si te gusta realmente el mundo de la escena, te diviertes, te toques el papel que te toque.

Si hay un reto en nuestros tiempos, además de la protección del medio, es la educación emocional, que es un soporte de vital importancia para prevenir situaciones conflictivas. La falta de recursos personales para vivir de manera plena y satisfactoria implica que en demasiadas ocasiones se recurra a estrategias de competición y dominación, tanto en el ámbito personal como en el laboral. Esta situación contribuye, sin duda, a crear una sociedad violenta, negativa e infeliz. El trabajo que realizamos en Teatrosfera ofrece las claves internas para proyectar una nueva manera de estar en el mundo y de ver, sentir y crear el futuro.

Hay un hecho que se repite de forma recurrente en muchos de los talleres que desarrollamos: el uso de la fuerza (en todas sus dimensiones) para lograr un objetivo. En este sentido, viene al caso la experiencia que vivimos en un taller de resolución de conflictos ambientales programado en un gran evento internacional. Participaron personas de diversos países, entre las que había educadores, consultores, mediadores, coordinadores de ONGs, estudiantes de ciencias ambientales, profesores de universidad. Jugando, jugando (con esa liberación que permite el juego y esa conexión con la persona auténtica que somos), empezamos a comprobar que la mayoría de las personas asistentes recurría de manera casi automática a la fuerza para conseguir una meta. No escuchaban, no preguntaban, no se preocupaban de cómo se sentía la otra parte, no buscaban alternativas creativas, no jugaban. Se imponían, forzaban, y su concentración estaba exclusivamente en el fin, no en los medios... La toma de conciencia de esa realidad interna, de una forma vivencial, directa, sentida, tuvo un gran impacto para algunas de las personas participantes. Es la magia del teatro.

Nuevos escenarios para la participación

Los conflictos ambientales se pueden clasificar en diferentes categorías, según los diversos autores y autoras que han escrito sobre conflictología ambiental. Se puede considerar la escala, desde el ámbito más global hasta el local, los actores implicados o los factores que motivan las disputas, como la construcción de determinadas infraestructuras, las intervenciones sobre el territorio, el reparto de recursos, la contaminación del medio, etc...

Pero si hay algo que caracteriza a los conflictos ambientales son las reducidas expectativas que, en general, tiene la sociedad respecto a su resolución, expectativas que disminuyen, evidentemente, cuanto mayor es la escala del problema, más son los actores implicados y más los factores que generan desacuerdos.

Eduard Vinyamata, experto en conflictología, afirma que un conflicto que no se puede resolver es un conflicto mal planteado. ¿Estamos enfocando mal los problemas ambientales?, ¿existe la certeza, no sólo por parte de la ciudadanía, sino también de los propios mediadores, facilitadores, educadores, divulgadores de que los conflictos ambientales se pueden resolver?

Es cierto que el panorama ambiental dibuja riesgos globales, como el cambio climático, que transgreden todos los límites, en el espacio y en el tiempo, y que generan incómodas incertidumbres. Son problemas casi imperceptibles en el día a día, pero de tal dimensión, de evolución tan impredecible, tan complejos... que su resolución, en demasiadas ocasiones, se desplaza al largo plazo. Y éste es otro de los rasgos comunes en la mayoría de los conflictos ambientales, que se presentan como urgentes, pero no se actúa de forma inmediata. Es decir, que no sólo legamos a las próximas generaciones un mundo lleno de conflictos, sino que, además, les trasladamos su resolución.

Esa constante estrategia de desplazamiento (de evitación) afecta a la participación social. El hecho de que no se transmita con determinación que existen ahora soluciones posibles, aquí y ahora, que no se determine qué papel tiene cada cual y cuáles son las responsabilidades de cada parte, las reglas del juego, los beneficios directos de los ciudadanos y ciudadanas... son factores que le restan fuerza transformadora al pensamiento ecológico.

Además, necesitamos una explicación coherente para los fenómenos complejos que afectan a nuestro entorno, y como la "sociedad en general" no nos manejamos bien en la complejidad, le hemos otorgado al conocimiento técnico-científico el papel de interpretador legítimo de la realidad ambiental (Santamarina, 2006).

La hegemonía del discurso técnico-científico, de naturaleza exclusivamente racional, ha reducido, en gran parte, la polifonía de un mundo diverso en interpretaciones culturales, tradiciones milenarias, saberes cargados de sentido común. El mundo emocional que nos une al entorno se ha deslegitimado y silenciado para dejar paso al reinado del rigor. Es indudable la valiosa aportación de la ciencia y del conocimiento racional, pero quizá sería interesante valorar también la importancia de lo irracional, de lo vulgar, de lo emocional (que es común a todos los seres humanos) y recuperar formas de pensamiento mestizo para mediar entre realidades que pueden tener un encuentro afortunado. De esta manera, se abrirían nuevos canales de participación y se amplificarían las voces que otorgan sentido a la diversidad del verdadero pensamiento ecológico.

También sería momento de recurrir a la fuente inagotable de la creatividad, que es uno de los principales recursos evolutivos de la naturaleza y una capacidad que también es común a todos los seres humanos.

Si seguimos haciendo las cosas de la misma manera obtendremos, invariablemente, los mismos resultados. Hay que arriesgarse.



Ejercicios de Teatro-Imagen.



Dinámica de creatividad: seis sombreros para pensar.



Escena de teatro foro.

Estamos acostumbrados a “funcionar” de una manera totalmente reactiva, una actitud casi automática que limita nuestra capacidad de mirar más allá de los problemas y nos sumerge en un mundo de emociones negativas. Cuando se pone la creatividad en movimiento, las ideas fluyen, se encuentran soluciones que generan valor y hacen ganar a todos, se aprende a aprender, desde la humildad, se gana también en flexibilidad para adaptarse a los cambios, se aprende a ser más tolerante y a ver el valor de lo diferente, y se abre una óptica amplia y positiva en la visión del mundo.

“En la vida no hay soluciones, sino fuerzas en marcha, es preciso crearlas, y las soluciones vienen”. A. Saint Exupéry

RESUMEN

Aportaciones de la aplicación de la metodología del teatro a la prevención y gestión de conflictos ambientales:

- Al integrar la dimensión emocional y vivencial, las dinámicas teatrales abren nuevas perspectivas en el análisis del conflicto, más allá de la óptica estrictamente cognitiva.
- El sentido lúdico que aporta el juego teatral, genera un clima de trabajo creativo, relajado, cordial, positivo, factores que favorecen notablemente la participación.
- Por otra parte, la creación de un espacio escénico permite una representación figurada y simbólica de los hechos conflictivos. Este alejamiento momentáneo de la realidad supone un cambio de enfoque de la situación que puede generar importantes cambios de actitud.
- Asimismo, la recreación de personajes y la representación teatral de roles sociales diferentes ayuda al entendimiento y a un posible acercamiento de posturas.
- En casos de conflictos sociales en que hay fuertes desigualdades en la distribución de poder, algunas técnicas del teatro social pueden motivar el “empoderamiento” de la parte menos favorecida para que se convierta en agente activo de cambio, despejando miedos, generando confianza y creando y afianzando complicidades.
- El lenguaje del teatro, del arte como código universal, facilita y simplifica los procesos de comunicación que en tantas ocasiones generan o escalan los conflictos y entorpecen su resolución.
- El teatro es acción. Las técnicas teatrales invitan a resolver aquí y ahora, sin evitaciones ni desplazamientos temporales.
- La representación de situaciones conflictivas y la puesta en escena de las posibles soluciones representa una oportunidad de ensayo de la acción social.
- El teatro cuenta con infinidad de técnicas y dinámicas que facilitan el desarrollo de habilidades en la gestión y mediación de los conflictos: escucha activa y sensible, comunicación fluida, uso preciso de la palabra, comprensión de la esencia de las disputas, análisis de expectativas, promoción de la conducta cooperativa, motivación de interdependencias positivas, etc...

Algunos libros

Boal, A. 2008. *Juegos para actores y no actores.* Alba Editorial, Barcelona

De Bono, E. *Seis sombreros para pensar.* Ediciones Paidós, Barcelona.

Delgado, X. y Rodó, J. (Consejo Asesor para el Desarrollo Sostenible de Cataluña). 2003. *Resolució de conflictes socials de component ambiental.* Generalitat de Catalunya, Barcelona.

Motos, T. 1999. *Creatividad dramática.* Santiago de Compostela: Master Internacional de Creatividad Aplicada Total.

Munduate Jaca, L. y Medina Díaz F.J. 2005 *Gestión del conflicto, negociación y mediación.* Ediciones Pirámide, Madrid.

Osborn, A.O. 1960. *Imaginación aplicada.* Velflex, Madrid.

Redorta, J. 2007. *Entender el conflicto. La forma como herramienta.* Paidós, Barcelona.

Santamarina Campos, B. 2006. *Ecología y poder. El discurso medioambiental como mercancía.* Los libros de la catarata, Madrid.

Vinyamata i Camp, E. 2007. *La conflictologia.* Editorial UOC, Barcelona.

Otros recursos

KEN ROBINSON *¿Matan las escuelas la creatividad?* Es un vídeo, muy recomendable, de 20 minutos de duración, en el cual Ken Robinson, experto en creatividad, ofrece su particular visión del mundo educativo. Está en Google vídeo. <http://video.google.com/videoplay?docid=-9133846744370459335>

TEATRO SOCIAL

- Transformas. www.trans-formas.com
- Horno de Teatro Pa tothom. www.patothom.org
- Teatraviesas. teatraviesas.blogspot.com
- Jana SansKriti. www.janasanskriti.org
- Teatro de la escucha. www.teatroycompromiso.com

OTROS CAMINOS TEATRALES

- Teatro de los sentidos. <http://www.teatrodellosentidos.com>
- Teatro en el aire. <http://www.teatroenelaire.com>
- Teatro antropológico. Eugenio Barba. <http://www.odinteatret.dk>
- Teatro pobre. Jerzy Grotowski. <http://www.owendaly.com/jeff/grotodir.htm>

EL TEATRO COMO RECURSO PARA LA EDUCACIÓN AMBIENTAL

Pedro Eizaguirre (Teatro Intrépido)

<http://teatroambiente.blogspot.com>

RESOLUCIÓN DE CONFLICTOS

- Educar en y para el conflicto. Paco Cascón.

<http://www.pangea.org/unescopau/img/docencia/recurso001.pdf>

- Algunas herramientas para la intervención en conflictos ambientales. (Boletín. carpeta informativa CENEAM. Noviembre 2005).

http://www.mma.es/secciones/formacion_educacion/boletin_ceneam/anteriores/pdf/carpeta_noviembre2005.pdf

- El teatro como nueva herramienta de mediación y prevención de conflictos ambientales. María Bravo. (Comunicación en Conama 9).

http://www.conama9.org/conama9/paginas/paginas_view.php?idpaginas=85&lang=es&menu=476&id=2477&op=view

DINÁMICAS EDUCATIVAS

- Educarueca. www.educarueca.org

- Edualter. www.edualter.org

DINÁMICAS DE CREATIVIDAD

- Neuronilla. www.neuronilla.com

- Innovaforum. www.innovaforum.com

DIVULGACIÓN CIENTÍFICA

Smart Planet (Eduard Punset). www.smartplanet.es